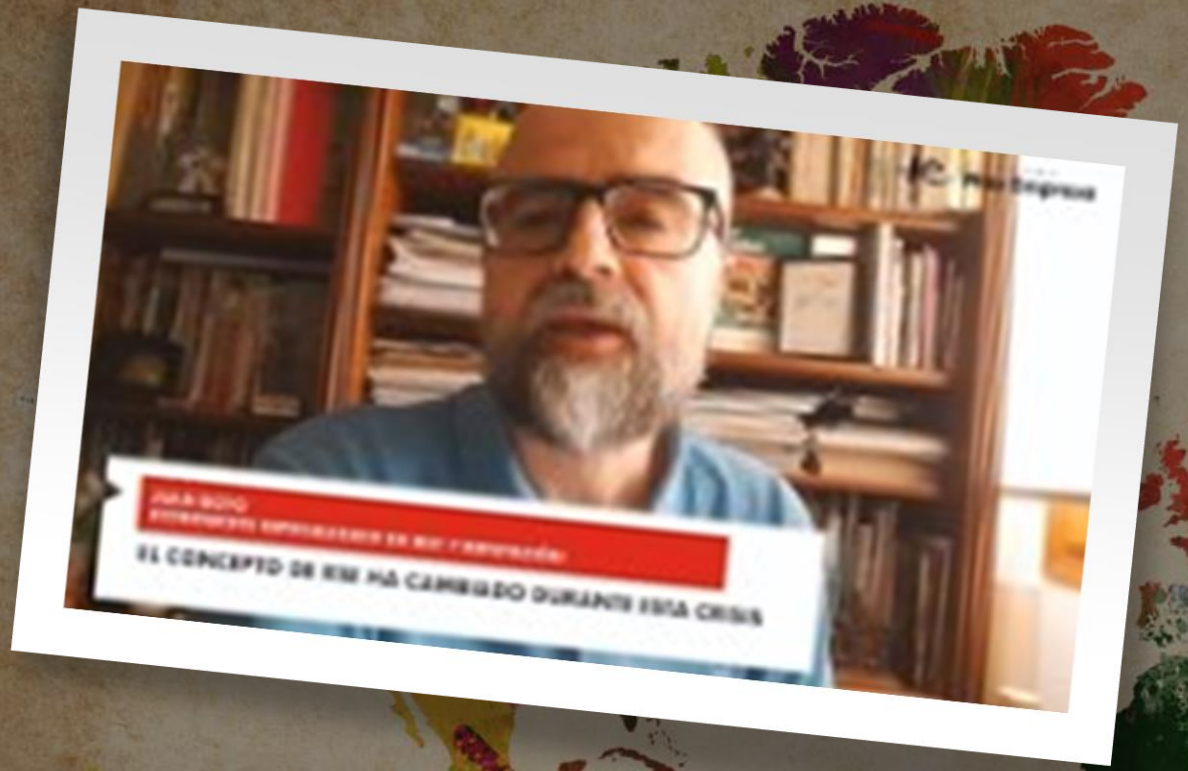

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

¿LA SOLUCIÓN POST COVID-19?